



José María

VILARRUBIAS

... del **b**isturí ... al **p**incel

En mi saludo público al mundo del arte, quiero mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas que a lo largo de mi vida me acercaron al mismo.

En la adolescencia –alternando con el Bachillerato–, cursé mis estudios en la Escuela Superior de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, donde aprendí de excelentes profesores: Federico Marés, M. Montagut, A. Pichot, J. Barrenechea... A todos ellos, mi recuerdo y gratitud

Durante mi vida profesional como médico-cirujano, pude realizar centenares de láminas anatómicas y de técnicas operatorias para tratados de anatomía, traumatología y cirugía ortopédica. Ello me hizo mantenerme ligado al lápiz y al pincel. No sé expresar qué significaron para mí estos cuarenta años de cirujano y profesor, con todas sus alegrías y tristezas. Alegría al sentirse útil en el alivio del dolor del enfermo, el accidentado, el deportista lesionado..., y en la docencia. Tristeza cuando no logré este objetivo en todos los casos, pues es condición humana el ser limitados.

Al llegar la hora de abandonar el bisturí, mi tristeza se convirtió en ilusión al retomar el lápiz y el pincel.

Me inicié en la escuela-taller del afamado artista-pintor Martín García Cros, en Barcelona. Día tras día, aprendí nuevas técnicas y me llené del entusiasmo que él transpira en la dimensión más espiritual y científica de lo que es el arte. Gracias por tu maestría, docencia y paciencia, y por haber aceptado la responsabilidad de ser el comisario de esta exposición, en un marco tan hermoso como exclusivo.

Antes de mi presentación pública, acudí a pedir opinión y consejo a Joan Gaspar, humanista, gran conocedor del arte y director-gerente de las prestigiosas galerías de arte Joan Gaspar,

en cuyas paredes se exponen obras de grandes pintores de todos los tiempos y renombre internacional. Presentía el temor de una crítica demoledora, pues la sencillez de mi obra distaba mucho de sus expositores; no fue así. Su entusiasmo, consejos y dedicación continuada me impulsaron a seguir adelante. Gran parte de la selección para esta exposición es obra suya. Gracias, Joan.

Mi más profundo agradecimiento a la directora general de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, y a todo su equipo, por el cariñoso y eficiente apoyo que he recibido durante el período de preparación de la exposición. Sin su entusiasmo no hubiera sido posible.

Quiero, asimismo, agradecer a Cris Lincoln y a Pilar García Ribot su tarea; al ingeniero y amigo José Puente, las horas dedicadas en la fotografía de esta muestra; y a Jordi Piera, la delicadeza en el enmarcado de la obra.

Finalmente y de modo público, mi agradecimiento más profundo a mis padres, que desde mi infancia me acercaron al arte de la cirugía y al del pincel. Gracias, papá, porque sin tus consejos no hubiera llegado a ambos puertos. Gracias, mamá, que, por poco tiempo, no has podido estar presente, pero que desde el cielo la contemplarás con ilusión. La misma ilusión que persiste cuando, a mis diecisiete años, posaste muchos días para modelar el busto tuyo para mi trabajo de fin de carrera que hoy preside esta exposición. A mis cuatro hijos: Icíar, Javier, Ainhoa y Nerea.

Mi obra es sencilla y pretende ser un reflejo realista de lo más simple de la naturaleza, plasmado con la sencillez del lápiz y algún toque acuarelado. Quisiera transmitir un canto fresco de la belleza de esta obra perfecta que Dios creó: la naturaleza.

Gracias a todas las personas que me honran al contemplar mi sencilla obra.

José María Vilarrubias Guillamet

Habas, 2011

Lápiz grafito y lápices
de color sobre papel
35 x 50 cm



Guisantes, 2011

Lápiz grafito y lápices
de color sobre papel
35 x 50 cm





Olivo, 2011

Lápiz grafito y lápices
de color sobre papel
100 x 70 cm



Orquídea, 2011

Lápiz grafito y
acuarela sobre papel
100 x 70 cm